

Me gustaría aclarar que entre estas páginas
hay manchas de tinta hechas por otras
plumas, trazos de vuelos ajenos que han
sido recogidos en este cuaderno.

ANTES

A Eva Durrell

bosque musical

los pájaros dibujaban en mis ojos
pequeñas jaulas

ALEJANDRA, TENIAS RAZÓN
AL DECIR LO TERRIBLES QUB
SON LAS PALABRAS

L

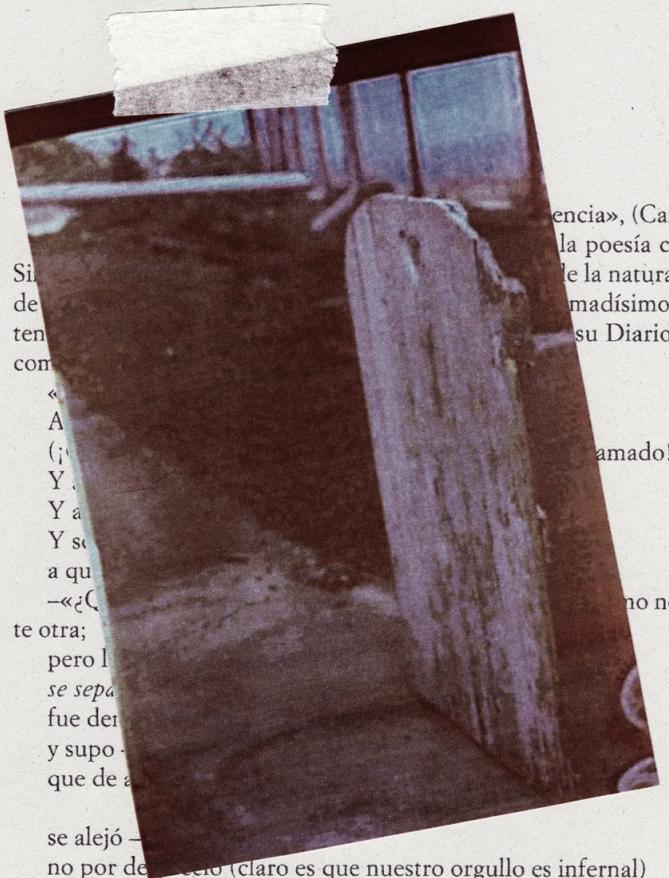
No usará la pluma

sino cuando hable de pájaros.



Dibujaban en sus ojos
una tribu de palabras mutiladas,
un lugar de ausencia.

Ella no espera en sí misma
nada de sí misma
demasiado ensimismada
(es un interior)



Si
de
tem
com
«
A
(
Y
Y a
Y se
a qu
-«¿C
no no exis
te otra;
pero l
se sepa
fue de
y supo
que de a
se alejó -

no por de ~~el~~ (claro es que nuestro orgullo es infernal)

sino porque una es extranjera

una es de otra parte,

ellos se casan,

procrean,

veranean,

tienen horarios,

no se asustan por la tenebrosa

ambigüedad del lenguaje

(No es lo mismo decir *Buenas noches* que decir *Buenas noches*)

Y un gran pájaro de papel
teclea en el invisible piano del viento.

ed que no parece aligerarse demasiado.

Sólo sabe que los pájaros no quieren el pasado.
La lluvia,
las manos
eso, sí.



Jacques Louis David, pintor de la corte de Napoleón, conmovido profundamente por el espectáculo de las excavaciones que se realizaban en el solar de la antigua Pompeya, sepultada por el Vesubio (79 d. de J.C.), introdujo el tema de la Roma imperial en el arte del nuevo imperio napoleónico. El prestigio de este pintor, unido a la hegemonía que ostentaba París en la Europa de la época, rompieron el hechizo del Renacimiento italiano que había venido dominando durante tres siglos e imprimió poderoso impulso a la pintura, impulso que había de transmitirse progresivamente de David a Ingres, Delacroix, Géricault, Courbet, Manet, Monet, Cézanne, Van Gogh, Gauguin, Matisse, Picasso y los numerosos ensayistas de todos los «ismos», desde el fauvismo al CUBISMO de Picasso, pasando por el FUTURISMO, VORTICISMO y SURREALISMO.

La gran dificultad para la comprensión del arte mo-

Aquel París que se había acostumbrado ya a la gran pura sobre la nieve, el París que, aunque a dientes, llegaba a tolerar incluso al «zafio». Comenzó a sentirse ahora irritado e insultado. Matisse y sus amigos estaban, sin duda, castigando demasiado la Naturaleza, con sus violentas y deliberadas desaciones, su truculenta destrucción de la sencillez del ser humano —cuya desnuda belleza había triunfado en el Salón de Bouguereau, aun más allá del límite impuesto por los clásicos griegos— y, en fin, con sus lisos, crudos y aparatosos. Estos osados paseos se taban, al parecer, el seudo-jocoso «culto de Courbet, llevándolo hasta el límite de lo indecible, más allá de la posible jurisdicción del gusto.

La reacción de París frente al Salón de Otoño de 1905 se repitió en Nueva York y Chicago, cuando el fauvismo y el aún más radical cubismo fueron denunciados.

¿Y si los signos de interrogación son para quienes no comprenden el mundo?

II

La imposibilidad del vuelo



Mientras,
palabras olvidadas suenan mágicamente.
Entre las ramas,
un pequeño gorrión se hace eco.

(Aunque)
Sólo sabe de pájaros polvorientos,
con sangre vieja en las alas.



de vez en cuando,
un gato.





medir las
distancias

Entre tu cone
y la mar,
un pájaro.

Aprenderá a dormir en la mano que busca
el vaso.
Donde naufragios y muertes son pretextos
de ceremonias adorables.

Ya estiró la pata

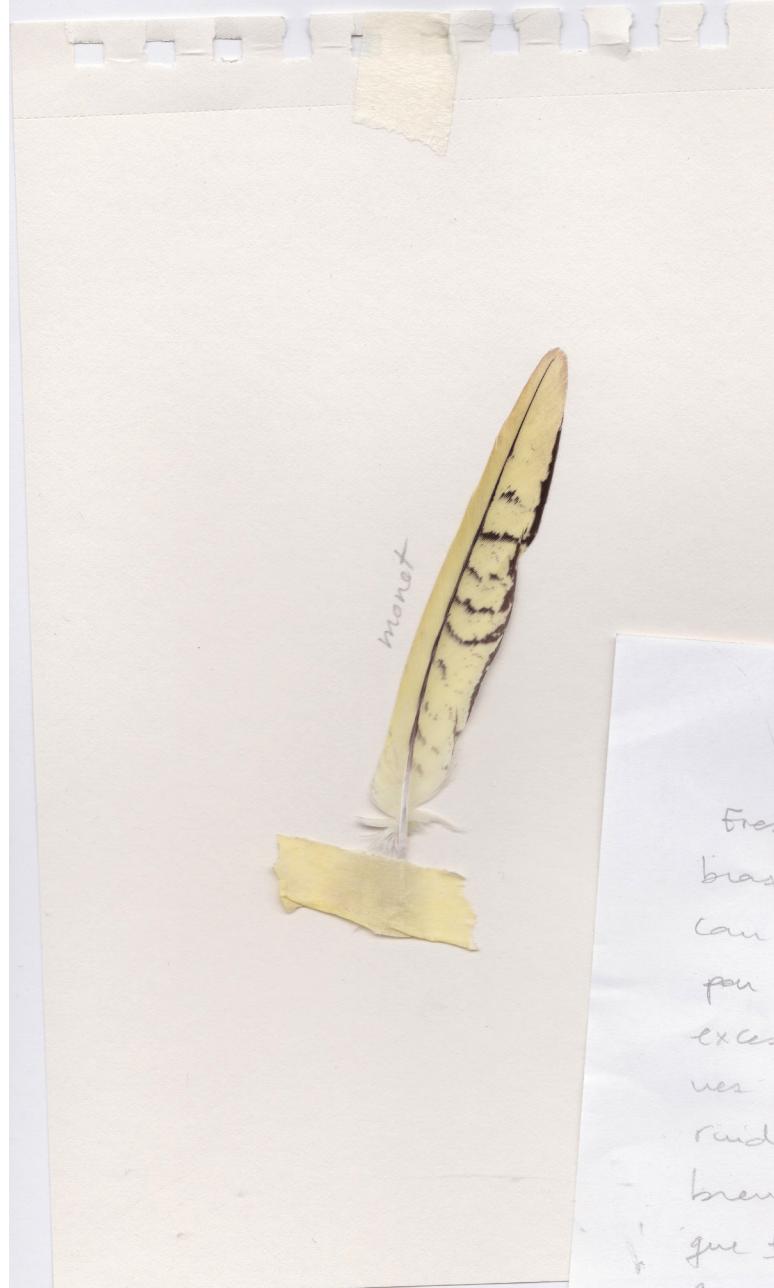
¿Qué?

Que ya estiró la pata te digo

(Vienes al mundo y te reciben con alegría)

~~Tres adorable incluso en los brazos de alguien que te mira con los ojos brillantes y no por amor paternal sino por exceso de whisky.~~

En casa, de vez en cuando un gato y como ruido ambiente; el timbre y la breve explicación de un extraño ~~que trae al pobre desdichado que encontró tirado en el suelo.~~ No hay abrazos para ti, la niña asustada que mira desolada desde el hueco de la escalera. Sólo hay sangre seca en las macetas, pruebas de miseria entre las plantas.



(En medio,

~~Tres adorable incluso
brazos de alguien que
tan los ojos brillantes
por amor paternal sino
exceso de whisky. En
caso en cuando un gato
ruido ambiente; el timbre
breve explicación de
que trae al pobre des-
dichado que
encontró tirado en~~

~~No hay abrazos para ti
niña asustada que mira a
desde el hueco de la escala
Sólo hay sangre seca en~~

III

Fe de erratas

He vuelto sobre mis propios pasos
con la mirada puesta en el frente,
sin caerme
y sin resultado.





C. DIAZ ACOSIA
FERREZERIA
MATERIALES DE CONSTRUCCION

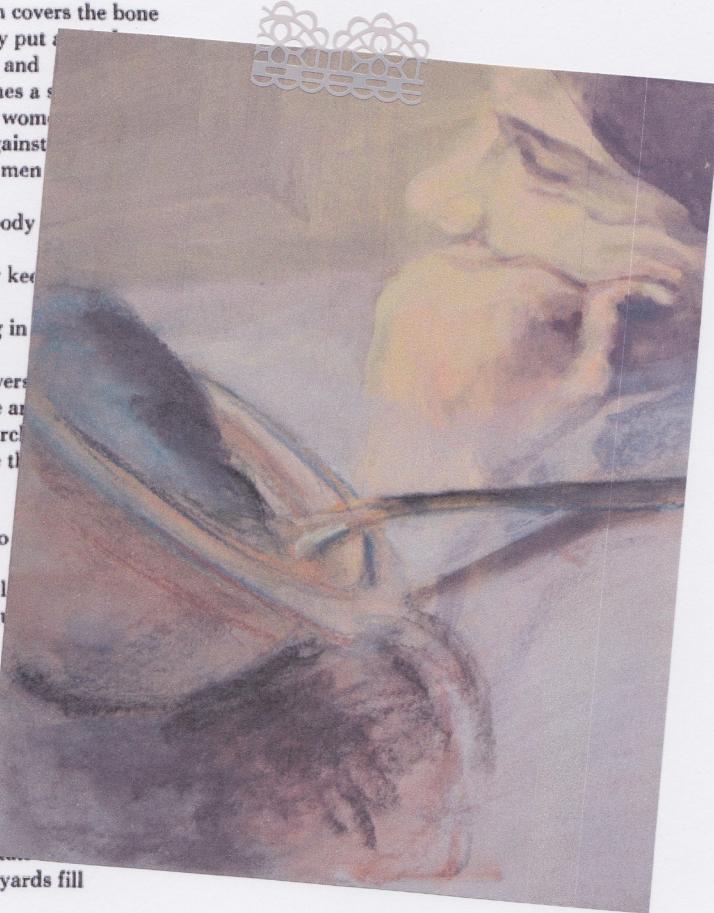
the flesh covers the bone
and they put a
in there and
sometimes a
and the wom
vases against
and the men
much
and nobody
one
but they kee
looking
crawling in
of beds.
flesh covers
the bone an
flesh search
for more th
flesh.

there's no
at all:
we are all
by a sing
fate.

nobody e
the one.

the city
the junk
the mad
the hospital
the graveyards fill

nothing else
fills.



la carne cubre el hueso

(...)

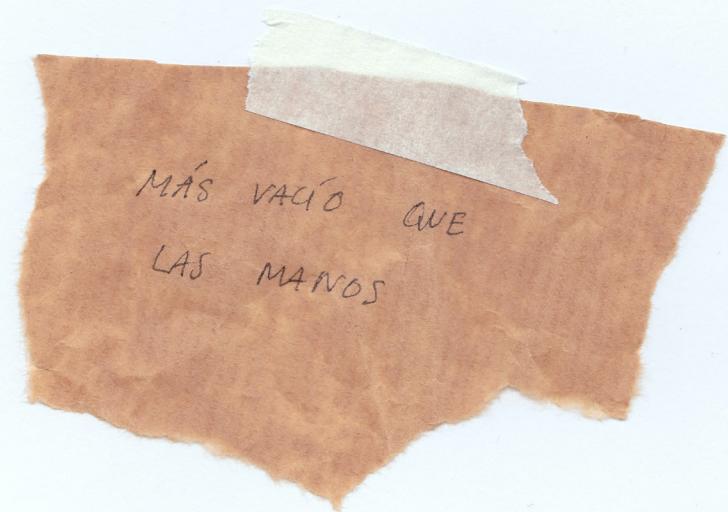
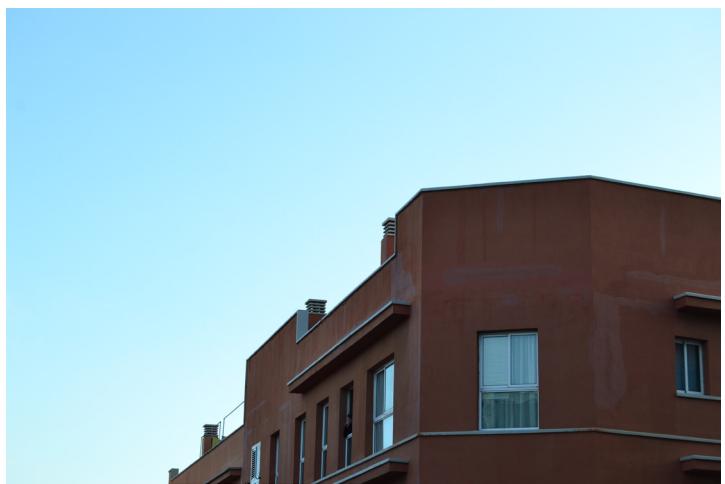
a veces una alma

¿Y si no hay ningún pájaro azul
escondido para que nadie lo vea?

¿Somos ~~rebeldes~~ por obligación, por hastío?



(Entre tantas señales)



El pequeño cronopio se convirtió en pájaro, sus pequeñas alitas lo guiaron entre los brazos a los brazos de una niña.



aventurero ser de plumas verdes y se sonrojaba-. Mientras, la abuela preguntaba si ella era una libélula y tras su desacertada frase era conducida de nuevo a ver la tele. No parecía un mal lugar para quedarse.

*Escríbo
no sé parque
hablar*

Nunca a tiempo de lamerse las heridas.

Todas esas piedras con las que aún no has
tropezado .



¿Cuántos sombreros se escapan
a bailar con el viento?



Aspiraba el polvo de su nuevo cuarto
los sonidos de la noche



Un bosque en la ciudad,
que arrope como la lluvia.

¿Habrá una niña en alguna de las
azoteas esperando a un mirlo despi-
tado que confunda sus pequeños brazos
con cómodas ramas?





Ayer,
y todavía no.
Afirmó.

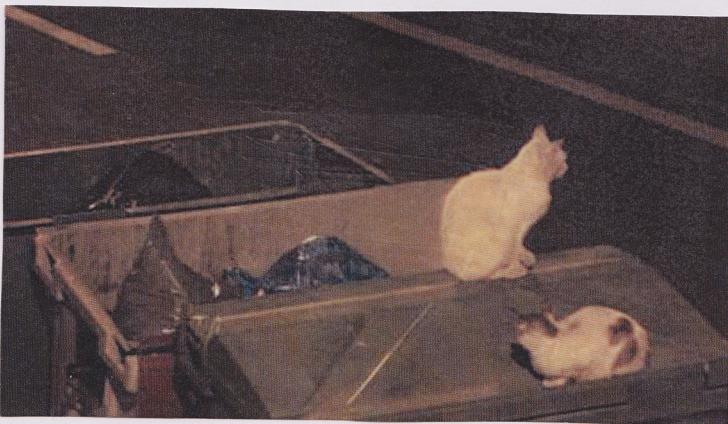


PICOTEA LEVEMENTE
(sobre su propia
merida)



~~en todos esos cielos brilla igual~~

muestra luna Mena.



tenía el gato novia farmal,
una angara blanca.

¿Y si lo poetizado es la pervivencia de lo mítico?



Gracias a Rocío Ugarte por sus pinceladas,
que aparecen en las páginas 30 y 42.

También a Sara Búho, que agitó su pluma y
permitió alegremente que utilizara sus tra-
zos en las páginas 26, 35 y 37.



www.curiorifica.tumblr.com

Todos los fragmentos de Alejandra Pizarnik y
Bukowski se han utilizado sin ningún fin lucra-
tivo, al igual que las imágenes de Lúa Ocaña
(página 20).